

ORACION FUNEBRE LATINA DE BARRIO EN LAS ÉXEQUIAS DEL ARZOBISPO NUÑEZ DE HÁRO EN 1800.

El orador era nativo de Granada, Doctor i Maestro de la Uni-

le es sumamente perjudicial, porque les dá ocasion a los protestantes para llamar a la Religion Católica *religion de crédulos*, i les da ocasion a los incrédulos (que en el dia hai muchísimos), para negar los milagros que hicieron Jesucristo i los Apóstoles, que constan en el Nuevo Testamento i son el fundamento del Cristianismo, diciendo ellos: "Como son estos milagros, han de haber sido aquellos." Por eso el Santo Job se indigna en gran manera contra los que refieren milagros falsos, profecias falsas, revelaciones falsas i otras cosas semejantes, diciendo: "¿Acaso tiene Dios necesidad de vuestras mentiras, para que en favor de él habléis con dolo?"—Ese Feyjoo, dijo D.^a Teresa, ha de haber sido algun *liberal*.—Exactamente, le contesté, fué el primer liberal de España, que combatió toda su vida las preocupaciones del *antaoño* i procuró el progreso i la civilizacion de su patria, i por su sabiduria, por sus ideas de progreso i por sus virtudes fué mui estimado por el Papa Benedicto XIV, quien secundó algunas ideas progresistas de Feyjoo suprimiendo muchos dias festivos en España, en razon de que el benedictino de Oviedo probó que la falta de trabajo en multitud de dias festivos era mui perjudicial a la agricultura, a la industria i al comercio del pais.—Yo no sé de esas historias, dijo ella, yo me atengo a lo que me enseñaron mis padres i mis abuelos.—Francamente, Señor, dijo D. Lucas, en esta parte yo estoi de acuerdo con lo que dice Teresa. Un Sr. Canónigo de Guadalajara, que dicen es mui sabio, dice que en no admitir ninguna cosa de los *gringos* i en conservar las tradiciones de nuestros mayores, todo lo que nos enseñaron nuestros padres los españoles, consiste la felicidad de nuestra Patria. ("La Religion y la Sociedad," época 3.^a, tomo 2.^o, pag. 53.)—Mire Usted Sr. D. Lucas, Usted es un conservador mui apreciable, porque es de buena fé i no como muchos que tienen menos creencias religiosas que muchos liberales; conservadores que no piensan ni estudian ni se ocupan mas que en negocios de dinero i les importa un pito la religion i el Papa, i lo que tratan de conservar a la voz de *Dios* i de *Religion* son ideas de partido i sus intereses materiales, a la sombra i bajo la egida de ciertas preocupaciones, instituciones i costumbres. Vea Usted cuan diversas son las cabezas i los pareceres: yo opino en esta parte de una manera diametralmente opuesta a la del Sr. de la Rosa. Opino que el progreso, la civilizacion i la felicidad de nuestra patria consiste en conservar pura la Religion Católica, i en no conservar sino despojarnos de multitud de preocupaciones, ideas sociales falsas i malos hábitos, defectos i vicios con que nos educaron i nos legaron los españoles. Pero no, yo tengo poca capacidad i el Sr. de la Rosa es mui sabio; yo debo de estar errado i el Señor debe de estar en el punto de la verdad i de la conveniencia social. El progreso, la civilizacion i la felicidad de México deben de consistir en las felicidades siguientes. Seguir creyendo en milagros como los de Santa Catalina. Dormir larga siesta como nuestros abuelos, platicar i divertirse mucho i trabajar poco o nada.

versidad de la misma ciudad i prebendado de la metropolitana

Gastar mucho en repiques i cohetes. Gastar mucho en bodas, vendiendo para ello un terrenito, que es un tesoro, i tambien el buci o la vaca, que es otro tesoro. Estar el pueblo mexicano aflijido i agobiado i todos los capitales pequeños i medianos ir en escala descendente bajo el peso de multitud de gabelas, impuestas por nuestros modernos vireyes i alcaldes mayores; i a pesar de estar todos los mexicanos aflijidos i agobiados, todos están con la cabeza inclinada como rebaño de ovejas, por que el gobierno español con tres siglos de dominacion imprimió en el pueblo mexicano un carácter de inercia, por la falta de conciencia de sus derechos i de su fuerza; enervó al pueblo mexicano i esta enervacion dura hasta el dia de hoi, por que la educacion, la enervacion i el carácter de un pueblo dura muchísimos años, máxime euando a esta enervacion contribuye la suavidad de sentimientos de la raza azteca, de la qué todos los mexicanos, aun los blancos, participamos, unos mas i otros menos. Ademas de gastar mucho los mexicanos en el pago de gabelas, dar su dinero con la mayor facilidad, i muchos aun quitando el pan de la boca de sus hijos, para adquirir el *agua de los Santos Reyes* i las *candelas de San Dimas*. Abundar en México una casta de hipócritas sagaces, que estan visitando un año, dos i mas a multitud de viejas i viejos cándidos, haciéndolos creer en el *tecolote* i los explotan con los testamentos. Vivir en las orillas de los rios sin mas diques que la divina Providencia, lo qué produce acabarse en un dia el trabajo de muchos años i véirse con asombro a los hombres irse bajo la corriente convertidos en peces, i los mas bien librados subidos en las ramas de los árboles como Don Quijote en Sierramorena; i la divina Providencia mirando todas estas cosas por que dice: "Ayúdame que yo te ayudaré." No hacer medicamento alguno innumerables padres rústicos a sus hijos enfermos, porque dicen que es oponerse a la voluntad de Dios que quiere llevárselos a la gloria, i con este motivo morir cada año miles de niños. Procesiones de cadáveres todos los dias al cementerio, de multitud de hombres i mugeres muertos en edad temprana, por estar mal vestidos, peor alimentados i nada medicados; proletarismo que es un verdadero retrato de la raza india, de la raza negra i gran parte de la raza blanca criolla en tiempo del gobierno español. No saber leer la inmensa mayoria de la raza india, i dedicarse la mayoria de los blancos que saben leer a la lectura de multitud de periódicos, poesias i novelas, unos perjudiciales, por que les enseñan ideas sociales falsas, i otros inútiles, i poquísimos (proporcionalmente) a estudios serios, de ciencias i artes verdaderamente útiles; de periódicos insustanciales, poesias como las *coplas de Min-go* i novelas parecidas a los libros de caballerias i a los libros de piadosas consejas, que formaban el entretenimiento de nuestros padres los españoles i parte de su religion i de su bella literatura. Dejar desiertos los actos públicos literarios i concurrir en asombrosas turbas, aun de la gente llamada *culta*, a las lides de toros, preciosa herencia de los españoles. La suprema necesidad de México es la educacion del pueblo, que al cabo de cerca de cuatro siglos no está educado. Atendidos los tropiezos que encuentran las escuelas de adultos, i la libertad de imprenta de que a lo menos gozamos, la única via i la única esperanza de la educacion del pueblo son las escuelas de primeras letras

de México. Su Oracion es buena, aunque con sus lunares. Uno de ellos es el de bastantes palabras i frases de la baja latinidad. Otro es el de algunos pensamientos triviales, como este con que comienza, diciendo que si no se hubiera muerto el Sr. Nuñez de Haro, todos estarian alegres, i no tanto los demas como él; pero que como se habia muerto, todos estaban tristes. ¡Quanta, Hum, Aud. (*Humanissimi Auditores*), *nostra omnium esset, mea verò potissimum hilaritas, si in hunc amplissimum atque sanctissimum locum, pro incolumi Ildefonso Antistite nostro, gratias Deo immortalis reddiduri convenissemus! ¡Ecquis enim vestrum gratulari potius Excellentissimo Principi, pro superstite post longam infirmitatem valetudine non optaret, quam mortuo quaerere condignam parentationem?*

Otro de los lunares que se vén con lástima es el de algunas apreciaciones en loor del antaño, juntas con otras en pro del progreso, lo qué causaria sorpresa, si no se echára de vér en estas apreciaciones contradictorias el espejo de una época de lucha i de transicion. Hablando del Arzobispo difunto como orador, dice

de niños en abundancia i los periódicos; pero desgraciadamente muchos periódicos hablan en un estilo que el pueblo no entiende. Al pueblo debe hablarse en un estilo llano i claro. Debe hablarse en un estilo razonado, sin duda, convincente i persuasivo; pero no con demasiada filosofía, que no soporta la capacidad de él. Debe hablarse de Historia, presentándole muchos hechos históricos que al pueblo le importa saber, máxime cuando la lógica de los hechos históricos es la mas acomodada a la capacidad del pueblo, por que es la *lógica de bullo*; pero no hablarle con erudicion. Debe hablarse al pueblo en estilo correcto i bello, por que el sentimiento de lo bello es innato en todos los hombres, i en un estilo largo i pelado como la cruz de Gestas, ni el pueblo bajo encuentra interes ni gusto; mas no hablarle en estilo de *siluetas* e *idiosincrasias* que el pueblo no entiende. En todo escrito, pero principalmente en los dirigidos al pueblo, conviene no olvidar esta gran sentencia de Capmany: "Es menester que el que habla sea igual con los que le oyen". Mas felicidades de México. Seguir sembrándose con el venerable arado de palo, aborrecer los ferrocarriles i todo invento i mejora venida de los extranjeros *herejes*, i en fin, la separacion de los extranjeros, que fué uno de los principios de la política de Felipe II, con la que consiguió mantener largos siglos a España i a la Nueva España en un estado de avanzadísima civilizacion; la separacion de los extranjeros, que era uno de los artículos principales de la religion judaica. Estas son, Sr. D. Lucas, las felicidades que quiere para su *Patria* i en bien de "La Religion y la Sociedad" el sabio Sr. de la Rosa i sus coopinantes i prosélitos, amen de otros capítulos que no puedo decir en una conversacion tan breve como la nota de un libro, no hablando sobre el asunto *ex profeso* sino por accidente, i no dando sobre él mas que unas cuantas pinceladas.

que el conjunto de dotes oratorias que lo adornaba, "de tal suerte recomendaba sus sermones, que se juzgue con razon que si no superó á San Juan Crisóstomo u Hortensio, ciertamente no fué desigual á ellos:" *adeo commendatiores faciebat, ut si Chrysostomum aut Hortensium non superavit, iis certè impar non fuisset meritò judicetur.* En lo cual incurrió en mas equivocaciones gordas que renglones: 1.^o igualar al Sr. Nuñez de Haro, que fué un buen orador, con el trinitario español Fray Félix Hortensio Paravicino, a quien sus numerosos prosélitos mentaban por énfasis con el solo nombre de *Hortensio*, i quien habia inferido dos gravísimas heridas a la literatura española: una a la oratoria con el *gerundismo*, siendo el precursor de Vieyra, i otra a la poesia con el *gongorismo*, siendo el compañero de Góngora; 2.^o igualar al Sr. Nuñez de Haro con San Juan Crisóstomo, i 3.^o comparar a San Juan Crisóstomo con el pobre Paravicino. ¡Tanto ascendiente tenía el *gerundio* Paravicino sobre los predicadores de España i de la Nueva España todavia en 1800! (1).

Hablando despues el orador del impulso dado por el Arzobispo difunto a la enseñanza de las ciencias en su seminario, dice: *Nam si in memoriam priscam scientiarum edocendarum methodum, si scientias ipsas exuccas et exanguis revocare velimus, ¡ecquis, rogo, non summas Ildefonso gratias tribuet, qui mexicanam eruditionem primus omnium perpulivit?* (2).

(1) Tengo el Sermonario o *Poliantea* de Fray Francisco Nuñez, intitulada "Colectanea de Sermones y Asuntos *Predicables* Varios de diferentes Autores," impreso en Madrid en 1680, i en esta *Poliantea*, que era una de las armerías de los *gerundios*, muchos sermones de Paravicino. Siento no tener dinero para reimprimirlos.

(2) Ese texto traducido al castellano es como sigue: "Por que si queremos traer a la memoria el antiguo método de enseñar las ciencias, i las ciencias mismas sin jugo y sin sangre (i en consecuencia sin vida), ¿quien, os ruego me digais, no tributará sumas gracias a Alonso, que fué el primero de todos que limó la enseñanza de las ciencias en México?" Bofetadas a las ciencias en México en la época de la Piscina, en la época anterior a Carlos III. I no es un frances, un ingles o algun otro extranjero desafecto a España el que hace este juicio crítico, sino un español i que vivia en México, como era el orador Barrio. Sin embargo, aunque el testigo es coetaneo a los hechos que refiere i depone de la situacion que guardaban las cosas tal cual la vió con sus propios ojos, estaba errado, porque ochenta i siete años despues el Sr. de la Rosa ha hecho un felicísimo descubrimiento: que las ciencias sin sangre i sin jugo como se hallaban en México, aquellas ciencias anémicas, secas i amojamadas, tenían *prosperidad y esplendor*, i lo que sucedió fué que el Sr. Nuñez de Haro les dió *mayor prosperidad y esplendor*. (Vease mi opúsculo "Treinta So-

Suos unaquaeque secula homines, suos unaquaeque mores habent (1). Praecedentium temporum haereses dominatricem, ut plurimum, Philosophiam parentem habebant, quae quidem, quum maxima parte argutiis et inanibus referta esset opinionibus, nihil mirum si Patres, sectas philosophicas detestati, fideles á philosophorum scriptis sejungere tentaverunt. Id tunc admodum operosum non fuisse facile patet. Deficiebat quippe singulare illud novissimae aetatis inventum, quo et innumera volumina in lucem nunc summa facilitate eduntur, et multiplicata per universum orbem distribuuntur. Solis ferè Monasteriis Bibliothecas possidentibus, nihil nisi á religionis Ministris populi docebantur (2).

Ab hoc etiam, inani illi et Andabatarum more certanti dialecticae, masculam subrogavit, quae, nihili quaestiunculis seclusis, firmiores menti vires adjungeret (3).

fismas", sofisma 12^o).

(1) Sentencia clásica por su materia i por su forma. Traducida es esta: "Cada siglo tiene sus hombres, cada siglo tiene sus costumbres." Si, uno fué el siglo de Atila i otro el siglo de Guttemberg, uno el siglo de Felipe II i otro el siglo de Carlos III, uno el siglo de Hernan Cortes i otro el siglo de Hidalgo, uno el siglo de Bonifacio VIII i otro el siglo de Leon XIII.

(2) Traducción: "Las herejias de los tiempos precedentes tenian por madre a la filosofia, la que en lo general es dominadora; la cual, a la verdad, como en una grandísima parte estuviese llena de argucias i de varias opiniones, nada hai que admirar si los Santos Padres, habiendo detestado las sectas filosóficas, intentaron apartar a los fieles de los escritos de los filósofos. Se conoce clara i fácilmente que esto no les fué mui trabajoso, por que faltaba ese invento singular de la edad moderna con el que, tanto se dan a luz innumerables volúmenes con suma facilidad, como multiplicados se distribuyen por todo el mundo. Siendo entonces los monasterios casi los únicos poseedores de bibliotecas, nada se enseñaba a los pueblos sino por los ministros de la religion." Lamentaciones de la invencion de la imprenta i suspiros por la época de los manuscritos, por la edad media, en la que los monjes eran los únicos depositarios de la ciencia i los únicos maestros i directores de la sociedad.

(3) Traducción: "Para esto tambien (para la reforma de la enseñanza de las ciencias), a aquella dialéctica vana que disputaba *more andabatarum*, le subrogó (el Sr. Nuñez de Haro) una lógica viril que, excluidas las cuestioncillas de *la nada*, diera mayores fuerzas al entendimiento." *More andabatarum* es una frase latina que usaban i usan los eruditos, aunque escriban en castellano, en italiano o en otro idioma moderno, i quiere decir "segun el uso de los *andabatae*." estos eran ciertos gladiadores romanos que combatian a caballo con los ojos vendados. De aqui se infiere que la hacian mas *cachetona* los aztecas, por que a uno de sus gladiadores lo ataban de un pie i al otro lo dejaban suelto. Dice pues el orador Barrio que la enseñanza

¡Qua verò ac quam depurata mentis acie ad theologicas illos disciplinas accinxit! ¡Qua sublimi religionis doctrina imbui curavit! ne, ut Canus iugebat, adversus ejus hostes arundines dumtaxat longas, arma videlicet paerorum, comportarent [1].

El orador refiere de esta manera patética i ciceroniana los últimos momentos del Sr. Nuñez de Haro: ¡O Deus Omnipotens!, ¡non revocanda aeternae sapientiae tuae decreta adorabat!, ¡qua in tuam clementiam fiducia mortem post limina statem non horrebat!, ¡qua teneritudine postremum vale dicturus, pacificum osculum unice Sponsae suae Mexicanae Ecclesiae ferebat!, ¡quam enixis precibus nobis, Collegae perillustres, viduatae Dioecesis regimen ac tutricem curam commendabat! Dum ea in mentem revoco, quae tristissima illa nocte et ego vidi et vos vidistis, et ego audivi et vos audivistis, mens haeret, et lacrymae ex oculis meis iterum labuntur. . . . ¡O fallaces hominum spes! Aeternum optabamus, quem mors ex oculis eripuit. . . Non equidem nos indefletus reliquisti, admiratio olim nostra, nunc desiderium et dolor.

ORACION FÚNEBRE CASTELLANA DEL MAGISTRAL GONZALEZ DE CÁNDAMO EN LAS MISMAS FEXEQUIAS.

Esta Oracion es buena. Hablando el orador del modo de gobernar del Sr. Nuñez de Haro, dice: "Habia aprendido de los Pa-

de la lógica en los colegios de la Nueva España i las disputas de los falsos escolásticos antes de Carlos III eran como pleito de ciegos. Loores a Goudin, que el Sr. Nuñez de Haro quitó de su seminario, estableciendo en su lugar las Instituciones de Jakier por orden de Carlos III. Loores a la filosofia del Padre Puga, a la filosofia del Padre Peralta, la filosofia del Padre Rubio, la filosofia del Doctor Vallarta i las demas filosofias *ejusdem furfuris*. ¡Bah!, para estos hechos i documentos históricos, el Sr. de la Rosa tiene en su repertorio una respuestita mui buena i es esta; aquella dialéctica que no agradaba al Sr. Barrio por que era como pleito de ciegos, era una buena filosofia escolástica; lo que sucedia era que no era la filosofia cartesiana.

(1) Traducción: "I ¡con qué fino criterio los armó (el Arzobispo a sus seminaristas), para el aprendizaje de las ciencias teológicas! ¡en que sublime doctrina de la religion procuró fuesen imbuidos!, para que no portasen contra los enemigos de la religion solamente cañas largas i fofas, esto es, armas de niños, como lloraba Cano." Ya recordarán mis lectores los *carrizos de Melchor Cano*, por ejemplo: "Mus (el raton) es una voz monosílaba; es así que una voz monosílaba no roe el queso; luego el raton no roe el queso," i aquello otro: "Lo que no perdiste tienes; es así que no perdiste los cuernos; luego los tienes." Bofetadas en la cátedra del Espíritu Santo a la enseñanza de la teología en los colegios de la Nueva España antes de Carlos III.

dres de la Iglesia que el Obispo debe ser médico de las almas; que la dulzura las gana y el rigor las exaspera, y que las enfermedades del espíritu mas bien ceden á la suavidad de los blandos fomentos que á la dura rigidez del crudo hierro... Que no, no habla Dios por la boca de esos sus desabridos ministros, que en vez de atraerlos, amedrentan con palabras ásperas á sus súbditos. Para endulzar el Señor algun tanto el celo demasiado encendido de su Profeta Elias, se le mostró en el monte Horeb de una manera que merece ser considerada con especial atencion. Vino primero un viento impetuoso que trastornaba los montes y quebrantaba las piedras; pero no venia el Señor en el viento; y tras el viento un terremoto, y no estaba tampoco en el terremoto; y tras el terremoto fuego, y no estaba tampoco en el fuego; y tras el fuego un soplo de aire suave, y en él oyó la voz del Señor. Ese Obispo se hace temible, por que agitado del impetuoso espíritu ó viento de la ira, habla en un tono fuerte y dominante. No, no es Dios el que habla por su boca: *Non in spiritu Dominus*. Tiembla, se conmueve á la presencia de ese otro toda la diócesis; pues no, no es de Dios la conmocion: *Non in commotione Dominus*. Abrasa aquel, quema con sus ardientes palabras; no, no es este el fuego que la mansa Paloma trajo del cielo sobre los discípulos de Jesucristo: *Non in igne Dominus*. Pero aquel otro [¡ah!, el que por nuestros pecados hemos perdido, y á quien venimos á ofrecer el debido tributo de nuestro reconocimiento], trata con mansedumbre, recibe con benignidad y corrige con clemencia: ahí, ahí está Dios seguramente; esa es la voz de Dios que habla por su boca: *Et post ignem sibilus aurae tenuis... et ecce vox ad eum*" (1).

(1) D. Gaspar Gonzalez de Cándamo era nativo de Asturias i Doctor en teologia por la Universidad de Salamanca, i despues de haber sido catedrático de lengua hebrea en la misma Universidad i canónigo de Guadalajara en la Nueva Galicia, era a la sazón Magistral de la metropolitana. Segun esto, el Arzobispo difunto era español, el orador Barrio era español, el orador Gonzalez de Cándamo era español, casi todos los demas canónigos eran españoles, el Virey era español, los Inquisidores eran españoles, casi todos los oidores eran españoles, casi todos los Intendentes eran españoles i casi todos los prohombres de la Nueva España todavía en 1800 eran españoles. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta tuvo muchas buenas cualidades; pero era hombre i tenia el gran defecto de preferir a sus compatriotas sobre los mexicanos en la provision de los oficios eclesiásticos como Arzobispo, i en la provision de los empleos civiles como Virey, segun lo he probado con documentos históricos en mi libro "La Filosofia en la Nueva España," págs. 296 i siguientes.

TESTIMONIO DEL ABATE JUAN ANDRES.

El jesuita español Juan Andres, en el último tercio del siglo próximo pasado, en su destierro de Parma escribió e imprimió en italiano su obra clásica "Origen, Progresos y estado actual de Toda la Literatura", que su hermano D. Carlos Andres tradujo i publicó en español en la misma época i en los primeros años del siglo presente. En el tomo 5.^o trata de la oratoria sagrada en la segunda mitad del siglo XVIII en Francia, Inglaterra, Italia i España, elogia la oratoria sagrada en las tres primeras naciones, encomiando a los oradores franceses jesuitas Cristóbal i Carlos Neuville, a los oradores ingleses sacerdotes protestantes Blair i Dorrell i a los oradores italianos Trento i Venini, notando al propio tiempo los defectos de los ingleses i de los italianos. Despues, hablando de la oratoria sagrada en su patria en la misma época dice: "Los españoles, tan conocidos y seguidos en todos los pulpitos en los dos siglos anteriores, no han adquirido en este igual celebridad. El universal aplauso obtenido por sus *gerigonzas* declamatorias, admiradas y estudiadas por las otras naciones, los han seducido vanamente y los han tenido obstinadamente sujetos á aquel falso modo de predicar que por mucho tiempo les habia acarreado tanto honor. Algun misionero celoso y algun predicador mas sólido y osado, tuvieron bastante celo para no dejarse llevar de la corriente del falso gusto. Se leian con placer y con provecho los sermones de Barcia, aunque este mismo se resiente algunas veces del gusto entonces dominante; se leia y se oia con veneracion y con mayor fruto y gusto que á Barcia, al pio, celoso y elocuente Calatayud, quien en materias catequísticas, en sermones y en otras obras de elocuencia sagrada, se insinua con aquel tono majestuoso y serio y con aquella varonil y convincente facundia que corresponde á un orador sagrado; se oian los sermones de Gallo, de Maurin, de Rada y de algunos otros, que sabian dar sólidos y dignos adornos á la oratoria sagrada, sin mancharla con los adulterinos é indecentes atavies. Pero eran tan erradas las ideas que entonces se tenian de la elocuencia sagrada, que Calatayud, aunque era oido y leido con fruto y verdadero placer, sin embargo no era mirado como elocuente orador, dándosele únicamente las alabanzas de celoso misionero, y los sermones de algunos pocos oradores, alabados de los doctos y juiciosos oyentes, pero no impresos ni propuestos á otros por modelo, no podian tener tanto influjo que fuesen capaces de conte-

ner la avenida de los malos predicadores. Mejor efecto produjo el pensamiento de Isla, de ridiculizar á los malos predicadores en su graciosa obra de *Fray Gerundio de Campazas*, de que ya hemos hablado en otra parte. El miedo de parecer *Gerundios* hizo que muchos dejaran los falsos conceptos, el afectado y ridículo estilo y los defectos que **la mayor parte de la nación** había tenido hasta entonces por prendas oratorias.”

“El Obispo Boeanegra ha publicado los sermones que predicó á sus diocesanos en Baeza y en Guadix. . . No solo el citado Boeanegra, sino también Climent, Beltran y algunos otros han empleado su celo en cultivar por sí mismos la sagrada elocuencia, y algunas Oraciones suyas, publicadas por algun motivo particular, manifiestan en ellos buen gusto, estilo propio y verdadera elocuencia. Pero sin embargo, es preciso confesar que *la oratoria sagrada de los españoles no ha hecho todavía tales progresos, que pueda ser mirada con particular aprecio y estudiada por las otras naciones.*”

TESTIMONIO DEL LITERATO CAPMANY.

D. Antonio Capmany, literato español de los mas distinguidos en los reinados de Carlos III i Carlos IV, en su “Teatro histórico y crítico de la Elocuencia castellana, que escribió i publicó a fines del reinado de Carlos III (1786), dice: “Pero ¿podremos acaso compensar la esterilidad de la elocuencia en los escritos políticos de aquel siglo [XVII], buscándola en los escritos sagrados? De ningún modo, por que estos estaban inficionados del mismo estragado gusto ó de alguna languidez insoportable. ¿Buscaremos la oratoria en los sermonarios?, ¿iremos á escucharla en el pùlpito?. Mas ¡ay dolor!, que **aquí casi nunca** ha reinado, y esto con tan extraña fatalidad, que los mismos escritores que en sus varias producciones lucieron su buen estilo, en los sermones lo afearon. Si subimos á tiempos mas remotos, ¿qué era la oratoria sagrada en los siglos XIII y XIV?, ¿buscaremos en aquellas informes composiciones elegancia, pureza, correccion ni mocion? No se vé en ellas mas que un fàrrago pesado de textos y muchas sutilezas escolásticas, que ya entonces dominaban en todas las producciones del entendimiento humano. ¿Qué era la oratoria sagrada en el siglo XV? Los mas de los ministros del Evangelio parece que no predicaban sino por vanidad. En todo aquel siglo no se oyeron mas que bajos y groseros chistes, frias declamaciones y alegorias insípidas, extrañas metáforas y ridículas alusiones, que se-

gun el gusto del tiempo se escucharían con admiracion y hoy no se podrian leer sin risa ó sin hastio. Entonces se admiraba como maravilloso predicador el que sabia hacinar un gran número de textos de varios autores, y reducir á un solo tema todo lo que los demas habían dicho hasta allí. Aquellos sermones no son mas que áridos discursos escolásticos de teología moral, atestados de citas de autores sagrados y profanos, donde se vén hermanados San Ambrosio y Lucano, San Agustin y Marcial. ¿Qué fruto se podía sacar de éstos sermones, sino un pesadísimo enojo ó sueño á los oyentes y una esteril admiracion de la erudicion del orador? Este fatal gusto reinó hasta muy entrado el siglo XVI, en que vino Fray Luis de Granada á desarraigar muchos abusos del pùlpito, *bien que no son sus sermones lo mejor de sus escritos, ni dignos de proponer por modelo de estilo castellano para la perfecta elocuencia del pùlpito*; pues tuvimos la desgracia que los compusiese en idioma latino. Sin embargo, hemos de confesar que en todo el tiempo que corrió desde el Venerable Juan de Avila, precursor y maestro del mismo Granada, hasta fines del reinado de Felipe III, ningún pais de Europa produjo ministros de la palabra de Dios ni mas elocuentes ni mas virtuosos: á lo menos la fuerza del raciocinio y la copia de la doctrina eran sacadas de la Escritura y los Santos Padres; notándose solo cierta desigualdad y desaliño, que bien fuese estudio ó descuido, jamas los dejará por perfectos modelos de la elegancia y nobleza oratoria. Admira por una parte como las ideas religiosas, que dirigen y animan la elocuencia del pùlpito, no daban mas calor á la imaginacion de aquellos oradores sagrados, y como los principios evangélicos, que tiran á levantar la flaqueza de los pequeños y á rebajar el orgullo de los poderosos y á no dar á los mortales otras clases que las que les dan sus virtudes, no comunicaban á su expresion mas vigor y energia” (1).

[1] Uno de los oradores notables del reinado de Felipe III fué Fray Gerónimo Bautista de Lanuza, monje dominico, Obispo de Barbastro y Albarrazin i sobrino del famoso D. Juan de Lanuza, Justicia Mayor de Aragon. He leído en varios autores las reminiscencias de Lanuza como de un buen orador, i entre ellos los del Diccionario Universal de Historia y Geografía dicen: “*Lanuza (Gerónimo Bautista de)*. . . apellidado *el Domingo* de su siglo. . . compuso varias obras, entre las cuales se cuentan: “Homilias de los Evangelios que la Iglesia Santa propone los dias de la cuaresma.” Tengo estas Homilias en un tomo en folio, edicion de Zaragoza de 1636, las he leído todas i son unos pobres sermones i algunas de ellas gerundianas. Verbi gracia, en la “Homilía 20.^a sobre el Edicto de la Fé que publica el Santo Tribunal de la In-